

## La piedra ocular

---



*Puso el cuenco del vidente en el centro, lo llenó de agua de la fuente sagrada y añadió un poco de sangre de dragón.*

## Chedey – El talismán del vidente

**Caldera de Taburiente, 2 de mayo de 1.493.**

Las mujeres mantenían el fuego encendido un buen rato después de preparar la cena. La gente permanecía unida en el círculo de piedras que se utilizaba para reuniones: el tagoror. Tiritaban, aunque era una noche cálida, y miraban a las sombras como si los invasores españoles fuesen a aparecer justo allí, aunque supiesen que estaban más allá de las montañas que rodean la Caldera de Taburiente.

—Tenemos que hacer las paces con ellos —dijo El Rey Tanausú—. Nadie duda del coraje y la fuerza de nuestros guerreros, pero no podemos vencer soldados con estas *armas de fuego*. Y algún día ellos conseguirán traer sus *cañones* a nuestra tierra.

El padre de Chedey gruñó.

—Pero si vas a hacer las paces, tendrás que ir a su territorio, donde tienen sus *cañones*. Sabemos poco de esta gente. Quizás sus juramentos signifiquen poco para ellos. Al menos, espera hasta que pueda examinar el futuro.

—Ojalá puedas, vidente —Tanausú suspiró—. Pero el tiempo en la cima todavía es peligroso, como bien sabemos.

Hubo quejas y murmullos y una chica llamada Daida empezó a llorar. Toda su familia había muerto en la ventisca reciente, en la que se había congelado la mayoría de jóvenes y ancianos de la tribu mientras se escondían en los picos, donde los *españoles* nunca les encontrarían.

—Yo confío en mi hermano —siguió—. Iré, porque la gente de Aceró no puede acabar con los españoles, pero quizás podamos mantener nuestra libertad. Te has expresado en contra de ello y te

